



Las influencias espirituales y la mente - 1

Religión y salud

“La religión personal es de suprema importancia. Juan escribió a Gayo: ‘Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma’ (3 Jn. 2). La salud del cuerpo depende mayormente de la salud del alma; por lo tanto, si comemos o bebemos, o si hacemos cualquier otra cosa, hagámoslo toda para la gloria de Dios. La religión personal se revela por la conducta, las palabras y las acciones. Produce crecimiento hasta que, finalmente, la perfección reclama la alabanza del Señor: ‘[...] Vosotros estáis completos en él’ (Col. 2:10)” (Carta 117, 1901).

La religión pura produce serenidad, compostura y fortaleza

“La religión pura y sin mácula no es un sentimiento, sino la realización de obras de misericordia y amor. Esta religión es necesaria para la salud y la felicidad. Entra en el templo contaminado del alma y, con un látigo, echa a los intrusos pecaminosos. Ocupando, el trono, consagra todo con su presencia, iluminando el corazón con los brillantes rayos del Sol de justicia. Abre las ventanas del alma hacia el cielo, permitiendo entrar la luz del sol del amor de Dios. Con ella entran la serenidad y la compostura. Aumentan el poder físico, mental y moral, porque la atmósfera del cielo, como un agente viviente y activo, llena el alma. Cristo es formado en lo íntimo, la esperanza de gloria” (Review & Herald, 15 de octubre de 1901; El Ministerio de la Bondad, p. 42).

Dios es la fuente de vida y gozo

“Dios es la fuente de vida, luz y gozo para el universo. Como los rayos de la luz del sol, como las corrientes de agua que brotan de un manantial vivo, las bendiciones descienden de él a todas sus criaturas. Y, dondequiera que la vida de Dios esté en el corazón de los hombres, inundará a otros de amor y bendición” (El Camino a Cristo, p. 76, 1892).

Todos reciben la vida de Dios

“Todos los seres creados viven por la voluntad y el poder de Dios. Son recipientes de la vida del Hijo de Dios. No importa cuán capaces y talentosos sean, no importa cuán grandes sean sus aptitudes, reciben nuevamente la vida de la Fuente de toda vida. Él es el origen, la fuente de vida. Solo aquel que es el único que tiene inmortalidad, que mora en luz y vida. Solo aquel que es el único que tiene inmortalidad, que mora en luz y vida, podía decir: ‘Tengo poder para ponerla [su vida], y tengo poder

para volverla a tomar’ “ (Manuscrito 131, 1897; Comentario Bíblico Adventista, t. 5, p. 1.088).

Satanás usa la influencia de la mente sobre la mente

“Expulsado del cielo, Satanás estableció su reino en este mundo, y desde entonces ha estado esforzándose incansablemente para seducir a los seres humanos y apartarlos de su lealtad a Dios. Usa el mismo poder que usó en el cielo: La influencia de la mente sobre la mente. Los hombres llegan a ser tentadores de sus semejantes. Se acarician los fuertes y corrompidos sentimientos de Satanás, los que ejercen un poder persuasivo y poderoso. Bajo la influencia de estos sentimientos, los hombres se unen en confederaciones, en gremios y en sociedades secretas. Hay en operación, en el mundo, agencias que Dios no tolerará por mucho más tiempo” (Carta 114, 1903).

Es el estudiado propósito de Satanás emplear poderes para fines egoístas

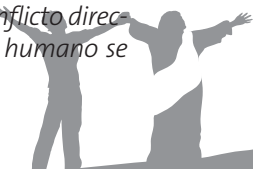
“Satanás tiende redes y trampas, como las trampas del cazador, todas preparadas para atrapar a las almas. Es su estudiado propósito que los hombres utilicen las facultades que Dios les ha dado para fines egoístas antes que emplearlas para glorificar a Dios. Dios quiere que los hombres se ocupen en una obra que les proporcionará un provecho eterno. Pero Satanás desea que concentremos nuestros esfuerzos en aquello que no aprovecha nada, en las cosas que perecen con el uso” (Review & Herald, 1ro. de septiembre de 1910; Nuestra Elevada Vocación, p. 202).

La transgresión no trajo un nuevo orden de energía y pasiones

“No hemos de suponer que, desde la transgresión de Adán, Dios haya dado a los seres humanos un nuevo orden de energía y pasiones, porque entonces parecería como si Dios hubiera intervenido para implantar en la raza humana propensiones pecaminosas. Cristo comenzó su obra de conversión tan pronto el hombre transgredió, para que por medio de la obediencia a la Ley de Dios y la fe en Cristo pudiera recuperar la perdida imagen de Dios” (Manuscrito 60, 1905).

Cada uno debe elegir uno de los dos estándares

“Este es el gran dilema. Aquí están los dos grandes poderes que se enfrentan: El Príncipe de Dios, Jesucristo, y el príncipe de las tinieblas, Satanás. Aquí llega el conflicto directo. Hay solo dos clases en el mundo, y cada ser humano se





alstará bajo uno de los estandartes, la bandera del príncipe de las tinieblas o la de Jesucristo” (Carta 38, 1894).

El pecado afecta el ser entero

“El pecado afecta al ser entero; también lo hace la gracia” (Carta 8, 1891).

“Es el corazón descarriado el que ha arrastrado las facultades del alma. Todo aquel que quiera aprender la ciencia de la salvación debe ser estudiante sumiso en la escuela de Cristo, para que el templo del alma pueda ser el lugar de la morada del Altísimo. Si queremos aprender de Cristo, el alma debe vaciarse de todas sus orgullosas posesiones, para que Cristo pueda impresionar su imagen en el alma” (Nuestra Elevada Vocación, p. 107, 1898).

La Cruz da el nivel correcto a la mente humana

“¿Qué es lo que da el nivel apropiado a la mente humana? Es la cruz del Calvario. Contemplando a Jesús, que es el Autor y Consumador de nuestra fe, desaparece todo deseo de glorificación propia, se origina un espíritu de humillación y de humildad de la mente. Cuando contemplamos la Cruz, podemos ver la admirable provisión que ha proporcionado a cada creyente. Dios en Cristo [...] si se lo ve correctamente, nivelará la exaltación y el orgullo humanos. No habrá exaltación propia, sino que habrá una verdadera humildad” (Nuestra Elevada Vocación, p. 116).

El hombre está completo en Cristo

“Cristo hace que sus discípulos lleguen a una unión viviente con él y con el Padre. El hombre es hecho completo en Cristo Jesús mediante la obra del Espíritu Santo en la mente humana. La unidad con Cristo establece un vínculo de unidad mutua. Esa unidad es la prueba más convincente ante el mundo de la majestad y la virtud de Cristo, y de su poder para eliminar los pecados” (Manuscrito 111, 1903; Comentario Bíblico Adventista, t. 5, p. 1.122).

Solo Dios puede elevar el valor moral del hombre

“El valor del hombre, como Dios lo estima, depende de su unión con Cristo, porque Dios es el único que puede elevar al hombre en la escala de la dignidad moral, mediante la justicia de Cristo. El honor y la grandeza mundanos tiene el valor que el Creador del hombre coloca sobre ellos. Su sabiduría es necedad y su fortaleza es debilidad” (Nuestra Elevada Vocación, p. 151, 1873).

El egoísmo y su fruto

“El egoísmo es la esencia de la depravación, y debido a que los seres humanos han cedido a su poder, hoy se ve en el mundo lo opuesto a la obediencia a Dios. Las naciones, las familias y los individuos están deseosos de convertirse ellos mismos en la figura central. El hombre desea gobernar sobre su prójimo. Al separarse, en su engrimiento, de Dios y de sus semejantes, sigue sus inclinaciones desenfrenadas. Actúa como si el bien de los demás dependiera de la sujeción de estos a su supremacía” (Review & Herald, 25 de junio de 1903; Consejos sobre Mayordomía Cristiana, p. 27).

Se puede ganar la victoria

“Por medio del cultivo de los principios de justicia, el hombre puede ganar la victoria sobre la predisposición al pecado. Si obedece la Ley de Dios, sus sentidos no estarán distorsionados y deformados; sus facultades ya no serán pervertidas y desperdiciadas al ejercitarse en objetos que pueden alejarlo de Dios. Por medio de la gracia otorgada por el Cielo, las palabras, los pensamientos y las energías pueden ser purificados; se puede formar un carácter nuevo, y se puede vencer la degradación del pecado” (Manuscrito 60, 1905).

La mente vacilante es el comienzo de la tentación

“El comienzo del acto de ceder a la tentación está en el pecado de permitir que la mente vacile, en ser inconsecuente en vuestra confianza en Dios. El perverso siempre anda buscando la oportunidad de desfigurar a Dios, y de atraer la mente a lo que es prohibido. Si logra conseguirlo, fijará la mente sobre las cosas de este mundo, se esforzará por excitar las emociones, por despertar las pasiones, por fijar los afectos en aquello que no es para el bien; pero vosotros podéis someter toda emoción y pasión a control, en serena sujeción a la razón y la conciencia. Entonces, Satanás pierde su poder de controlar la mente. La obra a la que Cristo nos llama es la obra de vencer progresivamente los males espirituales de nuestro carácter. Las tendencias naturales deben ser vencidas [...]. Los apetitos y las pasiones deben ser subyugados, y la voluntad debe ser puesta enteramente al lado de Cristo” (Review & Herald, 14 de junio de 1892; Nuestra Elevada Vocación, p. 89).

Ninguno necesita desesperar por tendencia heredadas

“Satanás siempre está alerta para engañar y extraviar. Usa toda fascinación para seducir a los hombres a que entren en el camino ancho de la desobediencia. Actúa para confundir



los entendimientos con conceptos erróneos, y para eliminar las señales colocando su falsa inscripción en las indicaciones que Dios ha establecido para indicar el camino correcto. Debido a que estos instrumentos de maldad se esfuerzan por eclipsar del alma todo rayo de luz, es por lo que se ha dispuesto que seres celestiales hagan su obra de ministrar, guiar, proteger y controlar a los que serán herederos de salvación. Nadie debe desesperarse debido a sus tendencias heredadas hacia el mal; pero, cuando el Espíritu de Dios convence de pecado, el pecador debe arrepentirse, confesar y abandonar el mal. Centinelas fieles están en guardia para dirigir a las almas por sendas de rectitud" (Manuscrito 8, 1900; Comentario Bíblico Adventista, t. 6, p. 1.120).

Participantes del pecado por asociación

"El alma que ha sido desviada por malas influencias y ha llegado a ser participante del pecado por su asociación con otros, para hacer lo contrario a la mente y el carácter de Dios, no necesita desesperar. 'Porque tal sumo sacerdote nos convenía: Santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos' (Heb. 7:26). Cristo no es solo sacerdote e intercesor por nuestros pecados, sino también la ofrenda. Él se ofreció una vez para siempre" (Carta 11, 1897; Mente, Carácter y Personalidad, t. 1, pp. 28-33).

Fuiste creado para tener una mente santa

"Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma"

Dondequiera que la vida de Dios esté en el corazón de los hombres, inundará a otros de amor y bendición. Dios quiere que los hombres se ocupen en una obra que les proporcionará un provecho eterno. Cristo comenzó su obra de conversión tan pronto el hombre transgredió, para que por medio de la obediencia a la Ley de Dios y la fe en Cristo pudiera recuperar la perdida imagen de Dios. El pecado afecta al ser entero; también lo hace la gracia.

¿Qué es lo que da el nivel apropiado a la mente humana? Es la cruz del Calvario.

"El valor del hombre, como Dios lo estima, depende de su unión con Cristo, porque Dios es el único que puede elevar al hombre en la escala de la dignidad moral, mediante la justicia de Cristo. Por medio de la gracia otorgada por el Cielo, las palabras, los pensamientos y las energías pueden ser purificados; se puede formar un carácter nuevo, y se puede vencer la degradación del pecado".

"Los creyentes que se vistan con toda la armadura de Dios y que dediquen algún tiempo diariamente a la meditación, la oración y el estudio de las Escrituras, se vincularán con el Cielo y ejercerán una influencia salvadora y transformadora sobre los que los rodean. Suyos serán los grandes pensamientos, las nobles aspiraciones, y las claras percepciones de la verdad y el deber para con Dios. Anhelarán la pureza, la luz, el amor, y todas las gracias de origen celestial" (Testimonios para la Iglesia, t. 5, p. 105).



El programa de Dios para mi vida hoy

El mensaje que Dios me dio en esta jornada es: _____

Lo que Dios espera de mí: _____

El programa de Dios para mi vida hoy...

En la mañana: _____

En la tarde: _____

En la noche: Dormir temprano, _____

Personas por las cuales estoy orando:

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

5. _____

6. _____

7. _____

Mis anotaciones:
